**«UNA MANDA DE PLATA PERUANA
PARA EL ALTAR DE NUESTRA
SEÑORA DE LOS MILAGROS DEL
GRAN PUERTO DE SANTA MARÍA»**

José María Sánchez-Cortegana

Liño, Revista Anual de Historia del Arte, 30. I
SSN-e 2341-1139. Págs. 47-56.
Universidad de Oviedo. Oviedo, 2024.

Los estudios sobre relaciones artísticas entre España y América en el periodo de la Modernidad han aumentado notablemente en las últimas décadas, y, muy especialmente, los relativos a los envíos de plata labrada virreinal. Entre los objetos remitidos desde el virreinato del Perú a España destacan dos tipologías muy caracte-

rísticas: las mayas y las marioletas, ricas placas ornamentales en plata, repujadas con gran realce, producidas en torno al comedio del siglo XVIII. El estudio llevado a cabo por el profesor José María Sánchez-Cortegana y expuesto en el artículo “Una manda de plata peruana para el altar de Nuestra Señora de los Milagros del Gran Puerto de Santa María”, nos informa de un envío, hasta ahora desconocido, de un juego de estas mayas a la patrona del Puerto de Santa María, identificando a su donante, don Juan Antonio Verdura, y desvelando las circunstancias en las que se realizó el regalo.

El estudio, expuesto con un lenguaje ameno, claro y preciso, se basa en un amplio acervo documental inédito procedente del Archivo General de Indias y del Archivo Histórico Provincial de Cádiz, y se estructura en cinco apartados: el primero, sobre la figura del comitente, don Juan Antonio Verdura, un comerciante portuense asentado en la ciudad de Lima; el segundo, sobre el traslado y la llegada de la manda de plata desde el Perú al Puerto de Santa María; en el tercero, se aborda el análisis estilístico de las piezas conservadas; en el cuarto, se enumeran otras mayas y marioletas peruanas conservadas y/o documentadas en Andalucía; y, por último, las conclusiones.

Gracias a una sistemática labor de investigación, el autor ha podido dar a conocer, no sólo un nuevo conjunto de plata virreinal conservado en España, sino también el año exacto de su remisión y la identificación del donante. Analiza como el envío llegó en calidad de exvoto, es decir, como un regalo del donante a la Virgen de los Milagros, patrona de su ciudad natal, de la que se sentía fiel devoto y especialmente agradecido por los muchos “favores” que, por su intercesión, había recibido desde que llegó a aquellas lejanas tierras de ultramar.

En el artículo también se analizan, de forma esclarecedora y elocuente, el fenómeno del patronazgo indiano: las pautas de comportamiento de los emigrantes enriquecidos en América quienes, tras adquirir un buen estatus económico y

social en aquellos territorios “periféricos”, se acordaron de sus devociones peninsulares, regalándoles ricos mandas de plata o importantes sumas de dinero con las que adquirirlos.

Finalmente, el autor nos ofrece un detenido análisis estilístico de las mayas conservadas en la iglesia prioral del Puerto: seis espléndidas placas de plata repujada con motivos florales y zoomorfos, ejemplo característico del gusto por la riqueza y suntuosidad del barroco hispanoamericano.

El artículo no presenta un planteamiento especialmente innovador, de hecho, sigue una estructura clásica en este tipo de estudios, pero es riguroso y muy ameno de lectura, aportando novedosas reflexiones en torno al hecho del patronazgo indiano, donde el autor ha realizado otras muchas contribuciones, sumando una nueva aportación al catálogo y conocimiento de la platería virreinal del siglo XVIII en España.

Teresa Nogueroles Núñez

Universidad de Sevilla